

1

UNA HISTORIA DEL LIBRO

La literatura ha existido siempre: en forma de narraciones orales, cantos, poemas... pero su transmisión no siempre ha sido en formato de libro. Quedan de los pueblos más antiguos, como Mesopotamia y Egipto, papiros o inscripciones en piedra. Del papiro se pasará al pergamino y a las tablillas. Los chinos crean el papel y, poco a poco, irán apareciendo los libros medievales, a menudo hechos con piel de cordero.

La gran innovación de la historia de la humanidad fue el nacimiento de la imprenta. Fue un salto prodigioso. Muchas personas podían leer ejemplares iguales, aunque todavía tardó en popularizarse. En el siglo XIX el libro alcanza los niveles industriales que conocemos hoy.

Y a finales del XX llegan los nuevos soportes electrónicos. El libro sobrevive.



EL PAPIRO

La palabra papiro proviene del término griego **pápyros** (en latín *papȳrus*) y está tomada del antiguo término egipcio, que significa “flor del rey”, puesto que su elaboración era monopolio real. Es, por tanto, un soporte de escritura elaborado a partir de

una planta acuática, muy común del río Nilo, en Egipto, y en algunos lugares de la cuenca mediterránea. Se trata de un junco palustre de la familia de las ciperáceas, el *Cyperus papyrus*, una planta de sección triangular y varios metros de altura.

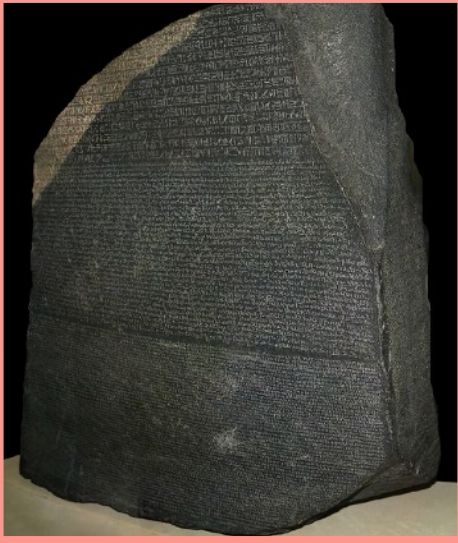
El papiro se puede considerar como el antecesor del papel, ya que comparten cualidades como la flexibilidad, se puede escribir bastante bien debido a su tersura y su facilidad para recibir la tinta.

El uso del papiro no comenzó a ser universal hasta la época de Alejandro Magno. Su uso decayó al declinar la antigua cultura egipcia, siendo sustituido como soporte de escritura por el pergamino. Disminuyó en el transcurso del siglo V d.C. y desapareció prácticamente del todo en el siglo XI. El papiro fue uno de los soportes artesanales más caros debido a que su fabricación era muy difícil y costosa. Por lo tanto, cuando un papiro dejaba de servir, el contenido que tenía escrito se reciclaba, de este modo se borraba el escrito con una esponja de mar y agua. Estos manuscritos reutilizados se denominan “**Palimpsestos**”.

Fuente del papiro: <https://www.ucm.es/quidestliber/papiro-1>

OTROS SOPORTES

Además del papiro, la antigüedad conoció otros soportes como **rollos, tablillas, tablas de madera, además de la piedra**. Esta se usaba para inscripciones oficiales.



La famosa **Piedra Rosetta**, que se conserva en Londres, es un ejemplo perfecto de escritura en piedra. Se trata de una piedra volcánica negra que contiene un decreto redactado hacia el 195 aC.

Se divide en tres inscripciones: jeroglífica egipcia, demótica y griega. Gracias a ello el francés Champollion consiguió en el siglo XIX descifrar la escritura egipcia.

EL PERGAMINO

El **pergamino** es una piel de animal deshidratada, depilada y secada por tensión. Puede servir como soporte para la escritura y las iluminaciones. Se utiliza principalmente la dermis¹ o capa interna blanca resistente de la piel.

Se caracteriza por su resistencia y versatilidad, ya que se puede obtener prácticamente de cualquier animal como puede ser cordero, oveja, cabra, ternero y, en algunos casos, piel de ardilla. Los antecedentes nos llevan hasta el siglo II a.C. concretamente, según la leyenda, a la ciudad de Pérgamo, donde sus habitantes inventaron el pergamino, dada la dificultad de conseguir el papiro procedente de Egipto. Otros de los motivos que promovieron la invención del pergamino era la fragilidad del propio papiro.

Se emplea la dermis remojada, después secada, blanqueada y pulida por ambas caras. Uno de los cortes que pueden tener es en lámina y se ensambla en cuadernos o rollos. Cuando la piel del animal es joven lleva por nombre "**vitela**" o pergamino virgíneo, también es conocido como vellum y se considera pergamino de lujo. Por otro lado, cuando el pergamino envejece o lleva mucho tiempo empieza a tener un aspecto amarillento y a la vez se vuelve grueso, con una superficie más rugosa en el lado del pelo. Otro dato a tener en cuenta es que cuando el pergamino lleva mucho tiempo, es difícil saber de qué animal procede el pergamino.

EL PAPEL

EL PAPEL es el producto elaborado principalmente con materiales vegetales que sirve como soporte de escritura.

Tradicionalmente se viene mencionando que el inventor del papel es el funcionario chino Ts'ai Lun en el año 105 d.C., para lo que utilizó ropas desechadas, redes de pesca y cortezas de árbol. El conocimiento del papel quedó circunscrito exclusivamente a China hasta que en el año 751 los musulmanes hicieron prisioneros a dos fabricantes de papel en la conquista de Samarcanda. Desde ese momento se difundió por todo el islam: primero en Bagdad, de ahí pasó a El Cairo, posteriormente a Fez, y, finalmente a Al-Ándalus.



CÓDICES

El antecedente del libro actual es el llamado **Códice**.

En origen **codex**, se asociaba a la unión de varias láminas mediante un cordón o anilla, como por ejemplo los polípticos formados por varias tablas de cera. A pesar de que es la configuración que más se ha mantenido con el paso de los años, no se conoce el momento exacto en el que comenzó a utilizarse un formato códice con unos materiales blandos (papiro o pergamino) que lo asemejan a la idea que tenemos actualmente.



HAY QUE RECORDAR QUE ESTAMOS HABLANDO DE UNA ÉPOCA ANTERIOR A LA IMPRENTA. Los códices son ejemplares únicos. No hay dos iguales. Durante un tiempo convivió el códice con el rollo. Los monasterios medievales prefirieron los códices. Bien es cierto que el proceso fue algo lento, y no fue hasta alrededor del siglo IV cuando se produjo la definitiva preeminencia del códice frente al rollo. Son varias las razones que motivan el cambio hacia el códice, algunas puramente prácticas mientras que otras de carácter sociológico. En el aspecto práctico observamos una serie de ventajas que ofrece el codex frente al rollo y otros formatos anteriores. En primer lugar, en cuanto al manejo y la consulta proporciona una mayor facilidad; resulta más cómodo a la hora de la lectura; aporta mejores resultados para el ámbito educativo de la época y, por último, el contenido textual que es capaz de incluir es muy superior al del formato rollo o volumen[

Fuente del códice: <https://www.ucm.es/quidestliber/formato-codex>

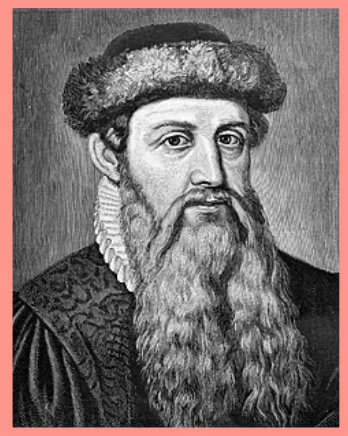
El Beato de Liébana.

Beato de Liébana (Liébana, c. 730-Liébana, c. 798), también llamado san Beato, fue un monje del monasterio de San Martín de Turieno (actualmente, Santo Toribio de Liébana), situado en la comarca de Liébana, en las estribaciones de los Picos de Europa de la actual Cantabria (España). Entre sus escritos, su obra más conocida es el **Comentario al Apocalipsis de san Juan** (*Commentarium in Apocalypsin*), dividido en doce libros y miniado, de gran influencia durante la Alta Edad Media.

En los códices miniados a menudo intervenían varios monjes o uno solo. Tenía partes ilustradas, letras capitulares adornadas y parte de texto.



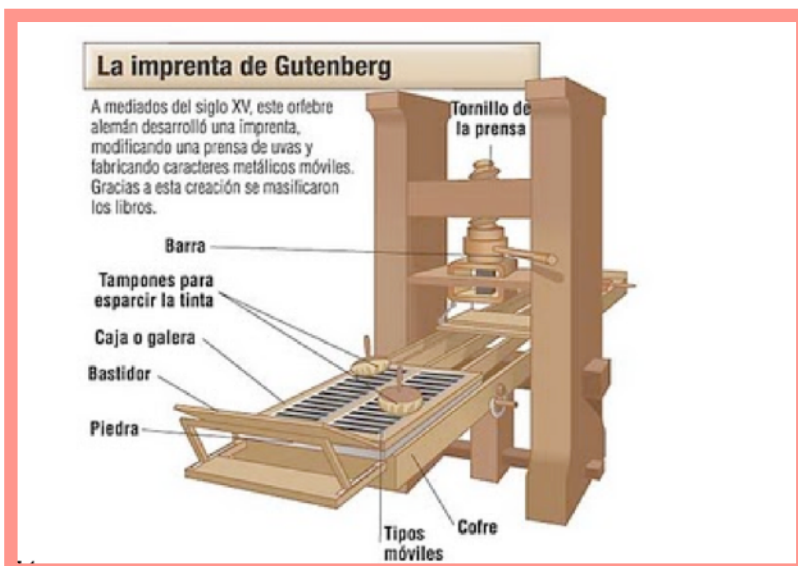
LA IMPRENTA



En **China** se ha mantenido en uso hasta hoy día la impresión en madera, aunque ya en el siglo XI comenzó el uso de los **tipos sueltos** de barro cocido y más tarde de metal. Cada signo gráfico individual se tallaba en un tipo y las hojas del libro se componían con todos estos tipos sueltos y cuando se había realizado la impresión se podían separar los tipos y ser reunidos de nuevo en otras páginas. Pero este método no obtuvo una amplia aplicación en China, debido al gran número de signos empleados por los chinos. En Europa, por el contrario, donde se opera con un alfabeto compuesto por un corto número de letras, pudo el arte de imprimir con tipos sueltos convertirse en un descubrimiento de sentido revolucionario para toda la producción bibliográfica. La invención se realizó con absoluta independencia de los modelos orientales y fue debida al alemán Johann Gutenberg.

Sobre la vida de este hombre cuentan las fuentes, por desgracia, muy poco. Pertenecía a la respetable familia burguesa de Gensfleisch, de Maguncia, donde había nacido hacia 1400; sus padres residían en una de sus propiedades llamada «zum Gutenberg», nombre que él tomó. Es verosímil que Gutenberg recibiese aprendizaje como grabador o como orfebre, pero debido a las contiendas que devastaron su ciudad natal hacia 1420 entre los artesanos y las antiguas familias burguesas, a las que Gutenberg pertenecía, abandonó su ciudad y se sabe que en 1434 residía en Estrasburgo. Allí formó sociedad con tres hombres, que le adelantaron dinero a cambio de que él les enseñase sus «artes y habilidades». Existe base suficiente para suponer que se trataba de la impresión y que Gutenberg, ya hacia 1438, se encontraba trabajando en su invento. Cuando uno de los socios murió, dejando una deuda pendiente con Gutenberg, acudieron las partes en 1439 a un proceso, cuyas actas aún se conservan; en ellas se habla de plomo, de una prensa y de varias matrices, y uno de los testigos hace mención de ellas como «de cosas relativas a la impresión». Pero se ignora hasta dónde llegó Gutenberg en sus experimentos durante su estancia en Estrasburgo, que de todas formas duró hasta 1444.

De su invento, como de tantos otros, puede decirse con cierta razón que se encontraba en el ambiente. La imprenta se difundió rápidamente: hay imprentas a finales del XV en Alemania, Inglaterra, Italia y España.

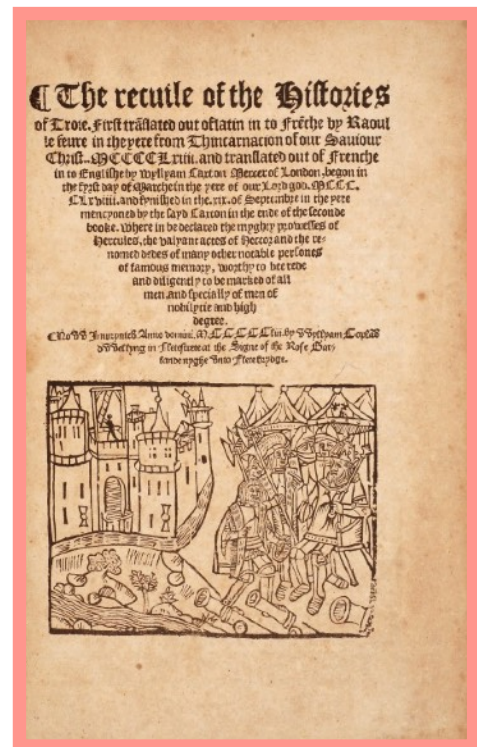


Los primeros libros que se producen en el siglo XV se denominan **incunables**. Son sencillos, con pocas ilustraciones o ninguna, en un solo color o dos como mucho, y mantienen una tipografía gótica semejante a la que realizaban los copistas de los libros manuales.

a b c d e i m n o p r u
a b c d e i m n o p r u
h a l o d a p e s u a a ſū
ī ā ĩ m̄ m̄ ā ō ō ſ ū
3 4 5 6 7 8 9 = : . .

Tipos de Gutenberg: corrientes, sin rasgos, dobles y abreviaturas (según Otto Hupp).

Fuente Svend Dahl. Historia del Libro.



LA IMPRENTA MODERNA: XVII-XX

En el libro de los tres siglos siguientes a la invención de la imprenta apenas se producen cambios técnicos significativos en comparación con los cambios sociopolíticos, religiosos y culturales (Reforma luterana, Contrarreforma, Ilustración) que tanto influyeron en el contenido de las obras. Inicialmente, hasta mediados del siglo XVI, el libro impreso convivió con el manuscrito y se observa cierta continuidad con el siglo anterior; no obstante, las obras fueron adquiriendo características que las iban diferenciando de los incunables: los formatos más pequeños, la encuadernación y decoración renacentistas, el mayor uso de la portada, la preferencia por la letra romana en vez de la gótica y el empleo de la calcografía en lugar de la xilografía en las ilustraciones. En el siglo XVIII, tuvo lugar un amplio resurgimiento del arte tipográfico y una mayor preocupación por **la calidad del libro**. Las ilustraciones, que se hacían en la técnica del grabado en metal y del grabado al aguafuerte, predominaban claramente sobre el texto. En general, las ediciones de este periodo alcanzaron unos niveles de perfección pocas veces igualados en tiempos posteriores. Los temas siguen siendo predominantemente religiosos. Se realizaron importantes ediciones de las llamadas biblias políglotas, en las que se reunían los textos en varias lenguas (latín, griego, hebreo, árabe, etc.). Destacaron especialmente: la *Biblia Complutense* o de Alcalá (1514-1516), la *Biblia políglota regia* o de Amberes (1568-1572).

El primer libro considerado un best-seller aparece en 1532, es el *Orlando furioso* de Ludovico Ariosto, el libro más vendido de la época junto con los escritos de Erasmo y Lutero. En España cabe destacar la edición de 1605 del Quijote de Cervantes, impresa en Madrid, en los talleres de Juan de la Cuesta. En cuanto a las enciclopedias, las más vastas obras del periodo, destacan la Cyclopaedia de Chambers (1728) y la Encyclopédie de Diderot y D'Alembert (1751-1765). Las bibliotecas experimentan un gran crecimiento al incrementarse el patrimonio escrito con del desarrollo de la imprenta. A partir del Renacimiento, se pusieron al servicio público y el libro comenzó a ser considerado un instrumento fundamental para fomentar la cultura y la transmisión de nuevas ideas. En Italia recibieron un gran impulso gracias a figuras como Petrarca, Boccaccio o el propio papa Nicolás V, que fundó la Biblioteca Vaticana; con los Médicis, en 1441 se funda la Biblioteca Marciana y en el 1524 la Laurenziana, obra de Miguel Ángel. En el siglo XVI comenzaron a aparecer las bibliotecas que luego derivarían en las llamadas bibliotecas nacionales: París (1522), Viena (1526), Berlín (1661), Madrid (1712), Museo Británico (1753), etc. Otras bibliotecas destacadas fueron la del monasterio de El Escorial (1565) en España, la Ambrosiana en Italia (1608) y la Mazarina en Francia (1643). También se fundaron importantes bibliotecas universitarias en Estados Unidos, en Harvard (1638), Yale (1701) y Columbia (1761). La primera biblioteca popular apareció en Carolina del Sur en 1700 y, poco después, Benjamín Franklin fundó la de Filadelfia (1731).

Los siglos XIX y XX supusieron, como consecuencia directa de la revolución industrial, que el libro alcanzara un desarrollo desconocido hasta entonces. Los avances técnicos y su aplicación a los procesos productivos cambiaron definitivamente los métodos artesanos de tiempos pasados por sistemas mecanizados más rápidos y efectivos. Por otro lado, el libro dejó de ser patrimonio de minorías privilegiadas ya desde comienzos del siglo XIX y fue llegando a todos los sectores de la población en el siglo XX, gracias a la generalización de la educación y al auge del periodismo, que fomentó enormemente el interés por la lectura.

Fuente: <https://lafabricadelibros.com/>